

2º Premio • Juan Sánchez-Tejerina Serrano

VACÍA ESTA LA ALDEA...

(2)

-TIEMPO DE NAVIDAD EN TRES SONETOS.-

I.

Los álamos hendían en el cielo
su soledad. El pueblo abandonado
sufría un silencioso ambiente alado
con fúlgidos carámbanos de hielo.

Como un mudo pregón en desconsuelo
de aquellos miccosmos olvidados
se oyen en los corrales, afilados
ladridos de mastines en desvelo.

Ni el viento, ni el arroyo, ni los gallos
que fueron reduciendo sus serrallos,
tienen voz en la aldea solitaria.

Un éxodo que duerme eterno sueño
cual droga cancerosa del beleño
es paz artificiosa y funeraria.

II.

Un viejo morador, en la alberada,
derrite con su amor la noche fría,
y ante el belén postrado repetía
con alma tiernamente enamorada:

"Cómo siento, Señor, que mi posada
no tenga aquel calor que mi alma ansía..."

La aldea es una gárgola vacía,
de aquel feliz ayer no queda nada.

Quisiera te quedases. Todo es tuyo.
Toma mi corazón, pues restituyo
con ello unas migajas de tu herencia.

Es Navidad y quiero estar contigo;
!quédate, buen Jesús! Soy un mendigo
que implora únicamente tu presencia."

III.

Se ha quedado el pastor sobrecogido
en la azul lejanía del sendero
descifrando la estela de un lucero
con el alma acuciando su latido.

Absorto ante el prodigio acaecido
y en sus hombros un recental cordero
guiado por el ángel mensajero
a adorar a Jesús se ha dirigido.

Regresa hasta la aldea emocionado
a dar la buena nueva y se ha encontrado
que no hay calor de hogar, que es todo ausencias.

Que vela únicamente un pobre anciano
con su añoranza y fe luchando en vano
por conservar recuerdos y vivencias.
